

# Las *Notas* de la C2A

## Agricultura y alimentación en cuestión

Número 15 - Febrero 2014

### DEL CAMPO A LA MESA: ¿CÓMO EL SECTOR AGRÍCOLA PUEDE CONTRIBUIR A LA LUCHA CONTRA LA DESNUTRICIÓN?

***La nutrición no es solamente un problema de salud pública, sino un derecho fundamental y un desafío global de desarrollo. Alimentación, salud e higiene, acceso al agua y al saneamiento, educación, bienestar familiar, promoción de las mujeres y protección social: éstas son todas las dimensiones necesarias para luchar contra la desnutrición. Ninguna es suficiente si es tratada por separado. La nutrición requiere los esfuerzos conjuntos de un gran número de sectores, y necesita además ser abordada desde una perspectiva multisectorial. Por lo tanto, ha sido ampliamente olvidada por las políticas públicas de desarrollo. Los persistentes altos niveles de desnutrición son una señal obvia de la falta de acceso a los derechos humanos fundamentales. Sin embargo, la nutrición es hoy en día cada vez más considerada al nivel internacional, ante todo dentro del sector agrícola en el que se multiplican las iniciativas que incluyen tanto objetivos agrícolas como objetivos alimentarios y nutricionales. ¿En qué están realmente estas iniciativas? ¿Cómo la agricultura puede mejorar su contribución a la lucha contra la desnutrición?***

### Maximizar la contribución de la agricultura para la nutrición

En teoría, puede parecer obvio que la agricultura y la nutrición van de la mano: la agricultura produce la mayor parte de lo que comemos y la alimentación es el elemento en el que se basa la nutrición... Pero no es tan sencillo! Hoy en día, 842 millones de seres humanos sufren de desnutrición y 180 millones de niños son víctimas de malnutrición crónica. Ahora bien, la mayoría de ellos vive en zonas rurales de países en desarrollo y son agricultoras o agricultores. Peor aún, en ciertos países como en Malí, por ejemplo, las zonas de fuerte producción agrícola también son las que experimentan las tasas más altas de desnutrición (Fuente: CIRAD, estudio sobre Sikasso). El impacto positivo de la agricultura en la nutrición no es siempre evidente. Por

« Las zonas de fuerte producción agrícola también son las que experimentan las tasas más altas de desnutrición »

lo tanto, desarrollo agrícola no es siempre sinónimo de mayor seguridad alimentaria y de mejoría de la situación nutricional (Fuente: CIRAD VISA). En efecto, el crecimiento de la disponibilidad en caloría (criterio muchas veces priorizado por los enfoques que defienden la seguridad alimentaria) no se traduce necesariamente por una mejor calidad de los alimentos consumidos (proteínas, aminoácidos, vitaminas, minerales), y entonces, tampoco significan una mejor nutrición.

Con demasiada frecuencia, las políticas agrícolas buscan esencialmente resultados económicos y comerciales y no participan en los esfuerzos colectivos de lucha contra la malnutrición, lo

cual necesita una movilización de todos los sectores (salud, agua, saneamiento, protección social, agricultura, etc.). Además, existe una gran diferencia de formación, de intereses y de cultura entre los que trabajan en el apoyo a la agricultura y los que se interesan a la nutrición. Es crucial crear más vínculos entre las profesiones, los conocimientos, las estrategias y las prácticas, para que los expertos hablen el mismo idioma y puedan por lo tanto convencer a los decisores políticos de hacer de la nutrición una prioridad.

Muchas veces, las políticas agrícolas, piscícolas y silvícolas tienen varios objetivos: mejorar los ingresos, crear ganancias comerciales, preservar el medio ambiente, reordenar el territorio y evitar el aislamiento, dar acceso a la alimentación. Desde hace varios años, también han integrado la lucha contra la desnutrición como uno de sus objetivos. Dos tendencias son especialmente importantes. Por un lado, como consecuencia de la crisis de los precios alimentarios entre 2007 y 2008, la voluntad de "volver a invertir en la agricultura" y de volver a darle prioridad a las cuestiones agrícolas ha sido casi siempre acompañada por un objetivo de seguridad alimentaria así como de seguridad nutricional. Por otro lado, la publicación médico-científica The Lancet ha establecido en 2008 la lista de los métodos más eficientes para luchar contra la desnutrición. Este consenso científico ha servido de base para la creación, en 2010, del movimiento internacional SUN (para sus siglas en inglés: Scaling-Up Nutrition, es decir Movimiento de fomento de la nutrición<sup>1</sup>) que

reúne ahora a 43 países. The Lancet, tanto como investigaciones anteriores, han concluido que no existían pruebas tangibles del impacto positivo de las intervenciones agrícolas sobre el estatus nutricional.

Después de estos trabajos de investigación, la integración de objetivos nutricionales dentro de programas agrícolas empezó a ser objeto de una atención mayor de varios actores internacionales. Por prueba, se puede mencionar publicaciones científicas (IFPRI, FAO), la implementación de nuevas estrategias agrícolas integrando las cuestiones nutricionales, la creación en 2013 por el G8 del « Panel Mundial sobre la Agricultura y los Sistemas alimentarios para la Nutrición»<sup>2</sup>, la organización del ICN2<sup>3</sup> (International Conference on Nutrition) : una conferencia internacional sobre la nutrición y los sistemas alimentarios prevista para noviembre 2014.



Kenya © ACF

## ¿Qué es lo que sucede en el terreno?

¿Qué es lo que sucede, concretamente, al nivel de los países y regiones que tienen las tasas las más altas de desnutrición? Esta pregunta es la base del último estudio realizado por Action Contre la Faim (Acción Contra el Hambre, ACF para sus siglas en francés), en colaboración con el GRET y el CIRAD, en Burkina Faso, Kenia y el Perú<sup>4</sup>. La conclusión principal de este trabajo es la siguiente: a pesar de dificultades extremadamente fuertes, al nivel político, institucional, técnico y presupuestal, existen cambios interesantes en estos tres países (y en muchos otros), aunque muchas veces, se limiten por ahora a una pequeña escala.

Sin embargo, estas iniciativas necesitan más apoyo directo como asistencia técnica, apoyo financiero, apoyo para una mejor coordinación, etc.

Según este estudio cuyas conclusiones son coherentes con la literatura internacional sobre este tema, los principales factores que impiden que la agricultura contribuya a la nutrición de forma óptima son los siguientes:

- El nivel limitado de prioridad dado a la nutrición dentro de los objetivos asignados al sector agrícola.
- Las dificultades para integrar de forma

<sup>1</sup> <http://scalingupnutrition.org/>

<sup>2</sup> <http://www.lidc.org.uk/globalpanel>

<sup>3</sup> [http://www.unscn.org/en/international\\_conference\\_on\\_nutrition/](http://www.unscn.org/en/international_conference_on_nutrition/)

<sup>4</sup> <http://www.actioncontrelafaim.org/fr/content/graines-bonne-nutrition>

apropiada indicadores nutricionales y de consumo alimentario dentro de los sistemas agrícolas de información de seguimiento y de evaluación con el fin de permitir que los decisores tomen en cuenta las cuestiones nutricionales.

- El débil nivel de comprensión y de interés hacia los desafíos nutricionales en los Ministerios de la Agricultura.
- La ausencia o las dificultades de coordinación intersectorial al rededor de la nutrición entre la agricultura y otros sectores.
- El número limitado de intervenciones y el nivel de financiamiento limitado dedicado a las intervenciones y a las políticas agrícolas que tienen un impacto sobre la nutrición.

Sin embargo, las experiencias en Burkina Faso, Kenia y en el Perú demuestran que con una verdadera voluntad y un apoyo adecuado, es posible lograr eliminar estos factores limitantes. Buenas prácticas interesantes han sido identificadas en estos tres países. En Kenia y en Burkina Faso por ejemplo, la nutrición ha sido tomada en cuenta en la agenda de las

políticas agrícolas vinculadas a la nutrición. En Burkina Faso, clases de nutrición están siendo implementadas en las escuelas nacionales de agricultura, y desde hace varios años, indicadores nutricionales han sido integrados en las encuestas y estadísticas agrícolas. En el Perú, el mecanismo de coordinación interministerial alrededor de la nutrición funciona de manera muy eficiente y ha permitido obtener resultados considerables en algunos años. El fortalecimiento de los mandatos nutricionales de los Ministerios de la Agricultura ha permitido el gran trabajo de la Dirección de la Economía Doméstica en Kenia y la creación de una Dirección de la Alimentación y de la Promoción de la Calidad Nutricional en Burkina Faso. Además, en el Perú, el mecanismo de "presupuestación basada en los resultados », que vincula la atribución de subvenciones con la realización de objetivos comunes por varios Ministerios, es bastante interesante para el tema de la nutrición. Todas estas experiencias son detalladas en los estudios de estos casos-países (ver vínculos a continuación).

## ¿Qué es lo que sucede en el terreno?

El hambre y la desnutrición son ante todo causadas por problemas de acceso y de repartición de los alimentos más que por un déficit de producción. Un aumento de la producción agrícola no bastará para asegurar la alimentación de los 850 millones de seres humanos que sufren de desnutrición y de los 180 millones de niños que sufren de malnutrición crónica. Los programas e intervenciones de desarrollo agrícola pueden causar tanto efectos positivos (que necesitan ser maximizados y reforzados) como efectos negativos (que deben ser atenuados) sobre la nutrición. De la producción al consumo (producción, cosecha, almacenamiento, transformación, comercialización, preparación, consumo), es necesario tomar en cuenta los objetivos nutricionales para mejorar el impacto de la agricultura sobre la nutrición.

Por ejemplo, es importante favorecer la producción de alimentos que correspondan a la demanda local (y no productos para los mercados internacionales como las flores o los biocombustibles) producidos por explotaciones familiares, principales proveedores de alimentos de base y también primeras víctimas del hambre. Estos alimentos deben ser suficientemente nutritivos y diversificados (incluyendo carne, pescado, leche, frutas y legumbres, etc.) para responder a las necesidades alimentarias,

calóricas y nutricionales específicas de cada edad (especialmente los niños pequeños y las mujeres embarazadas y lactantes). Además, la diversificación de la producción agrícola tiene impactos positivos sobre los ingresos, el medio ambiente y la nutrición.

Además, es necesario asegurar que la producción agrícola no tenga ninguna incidencia nefasta sobre la nutrición, especialmente adoptando medidas de atenuación o de correcciones adaptadas a cada tipo de programa. Por ejemplo, hay que proteger a los niños de las enfermedades transmitidas por el agua insalubre (proyectos de irrigación), los animales (proyectos de ganadería) y los productos químicos (abono y pesticidas). También es necesario asegurar una educación nutricional y ayudar las mujeres a conciliar su trabajo en los campos con todas las otras tareas de las que se encargan dentro del hogar (colecta del agua, cocina, mantenimiento de la casa, cuidado de los niños) haciéndoles ahorrar tiempo y energía: tracción animal para trabajar la tierra, conservación de las aguas y de los suelos para mejorar la productividad, sistemas de guardia de niños, sistemas mejorados de acceso al agua potable, etc.

Los productos alimentarios diversificados deben luego ser transformados y valorizados localmente, teniendo cuidado de preservar su riqueza nutritiva, y luego, deben poder ser disponibles en el mercado local con un costo accesible a todas las categorías de la población sea cual sea su nivel de riqueza. Además, asegurar una educación nutricional es otro elemento crucial para que las compras alimentarias, la preparación de las comidas

y su consumo permitan a cada individuo recibir aportes nutricionales óptimos y una alimentación equilibrada. Por último, es necesario asegurar una repartición justa de los alimentos y de los ingresos generados por la agricultura para que sean ante todo las categorías las más pobres las beneficiadas, puesto que son las más vulnerables a la malnutrición.

## La agricultura puede y debe hacer más a favor de la nutrición

Muchas veces poco considerada, la nutrición es un prerrequisito crucial para el desarrollo humano y económico de los países y poblaciones los más pobres. Una buena nutrición es un indicador esencial de desarrollo global ya que refleja los resultados convergentes de un gran número de políticas sectoriales.

En muchos casos, la agricultura podría

contribuir de forma más importante a la lucha contra la malnutrición. Existe un margen de progresión importante y varias experiencias de terreno demuestran que un acercamiento entre estos dos sectores es posible. De la producción al consumo, en cada etapa del ciclo, es necesario incluir objetivos nutricionales para mejorar el impacto positivo de la agricultura en la nutrición.

## Fuentes

- Reporte ACF-GRET-CIRAD « Sembrar las semillas de una buena nutrición » + estudio de caso (en francés) : <http://www.actioncontrelafaim.org/fr/content/semer-les-graines-d-une-bonne-nutrition>
- Bricas, Aspe (CIRAD), (en francés): « Prendre en compte la sécurité alimentaire et nutritionnelle dans les projets de développement, Guide d'auto-évaluation ex ante à l'usage de concepteurs de projets », 2013
- Dury, Bocoum (CIRAD), (en francés) : Le « paradoxe » de Sikasso (Mali) : pourquoi « produire plus » ne suffit-il pas pour bien nourrir les enfants des familles d'agriculteurs ?
- Rapport Banque mondiale - Improving nutrition through multisectoral approach, 2013
- Reporte Banco Mundial (en inglés) : « Improving Nutrition through Multisectoral Approach » 2013
- Experiencias de ACF: presentación de intervenciones de ACF en el sector (en inglés) « Sécurité alimentaire et moyens d'existence » qui visent à réduire et / ou prévenir la sous-nutrition (<http://www.actioncontrelafaim.org/fr/content/aligning-casestudies>)
- Vínculos Internet y sitios web : SUN (Scaling-Up nutrition), ICN2 conférence 2014, panel mondial sur l'agriculture et les systèmes alimentaires

En el marco de su misión de apoyo al cabildeo colectivo de sus miembros, Coordination SUD implementó comisiones de trabajo. Así, la Comisión Agricultura y Alimentación (C2A) reagrupa a las ONGs de solidaridad internacional que obran en pos de la realización del derecho a la alimentación y de un apoyo reforzado a la agricultura familiar en las políticas que revisten un impacto sobre la seguridad alimentaria mundial: 4D, ACF, aGter, Artisans du Monde, AVSF, CARI, CCFD-Terre Solidaire, CFSI, CIDR, CRID, Gret, Inter Aide, IRAM, Oxfam France, Peuples Solidaires en asociación con ActionAid, Réseau foi et justice Europe, Secours Catholique, Secours Islamique, Union nationale des Maisons Familiales Rurales y una invitada : Inter-réseaux.

El objetivo de la Comisión consiste en coordinar los trabajos realizados por sus participantes, y facilitar la concertación entre sus miembros en su trabajo de alegato y cabildeo ante actores sociales y decisores políticos internacionales. Los miembros de la Comisión se ponen de acuerdo sobre las representaciones aseguradas en nombre de Coordination SUD en un conjunto de ámbitos (Concord a nivel europeo, FAO, OMC, CNUCED), e intercambian allí informaciones sobre las cuestiones internacionales en juego. La Comisión tiene mandato de Coordination SUD para formular las posiciones que adopta la organización colectiva en ocasión de los principales encuentros institucionales que tratan de la agricultura y de la alimentación.

Este documento fue redactado por Gret y ACF  
Traducido del francés por: Viviana Varin Matta

